

SENDELLE

Sendelle es una de las parroquias del municipio de Boimorto, de cuya capital dista 3 km. Se llega hasta el templo por la carretera secundaria AC-0602.

Se conservan cuatro documentos medievales en el Tumbo de Sobrado en donde parece nombrado Sendelle, como *Sendelli* o *Sendeli*. Desafortunadamente ninguno de ellos aporta datos sobre el templo, pues se trata de donaciones efectuadas por un presbítero, que figura en unos textos como Pelagio Muniz y en otros como Pelagio Nuniz. Dos carecen de fecha y los que tienen datación son de mayo de 1201 y de marzo de 1204.

Iglesia de Santa María

EL TEMPLO ACTUAL tiene una nave y un ábside semicircular precedido de un tramo recto muy corto, apenas destacado. Como en los alrededores escasea la piedra, los sillares se emplean sólo en los elementos constructivos donde son necesarios –marcos de vanos y esquinales– y en la zona más noble del templo –la cabecera–, mientras el resto de la fábrica está construida con mampostería a la que se aplica un encalado, tanto en el interior como en el exterior. La ocultación del aparejo hace difícil determinar qué partes del muro son románicas y cuáles posteriores. La fachada occidental es en su totalidad fruto de una reforma y también es nueva la sacristía adosada al muro norte de la cabecera. En la fachada meridional

se abren una ventana y una puerta. La primera es rectangular y, en el caso de que el muro fuese el románico, podría tratarse de un ensanchamiento de la saetera primitiva. El acceso es adintelado y con dos ménsulas en nacela con placas superpuestas. En el interior describe la estructura tradicional en arco de medio punto, por lo que debe de tratarse de la puerta original románica; aunque en principio se pudiera considerar que los elementos exteriores también lo sean, el hecho de que los tres estén tallados en una sola pieza apunta a que se trata de un elemento nuevo.

El testero de la nave presenta las esquinas de sillería, si bien la parte superior debe de estar realizada en mampostería porque está encalada como el resto de la nave. En el



Exterior

*Detalle del ábside*

centro se abre una saetera que, aunque está cerrada con un marco de ventana adintelado, tenía un remate superior en arco de medio punto, cierre que se conserva con un fuerte abocinamiento en el interior. En el piñón, marcando el lugar de la tradicional cruz antefija románica, hay un sillar cuadrado coronado con una cruz latina de mástil corto con los extremos patados.

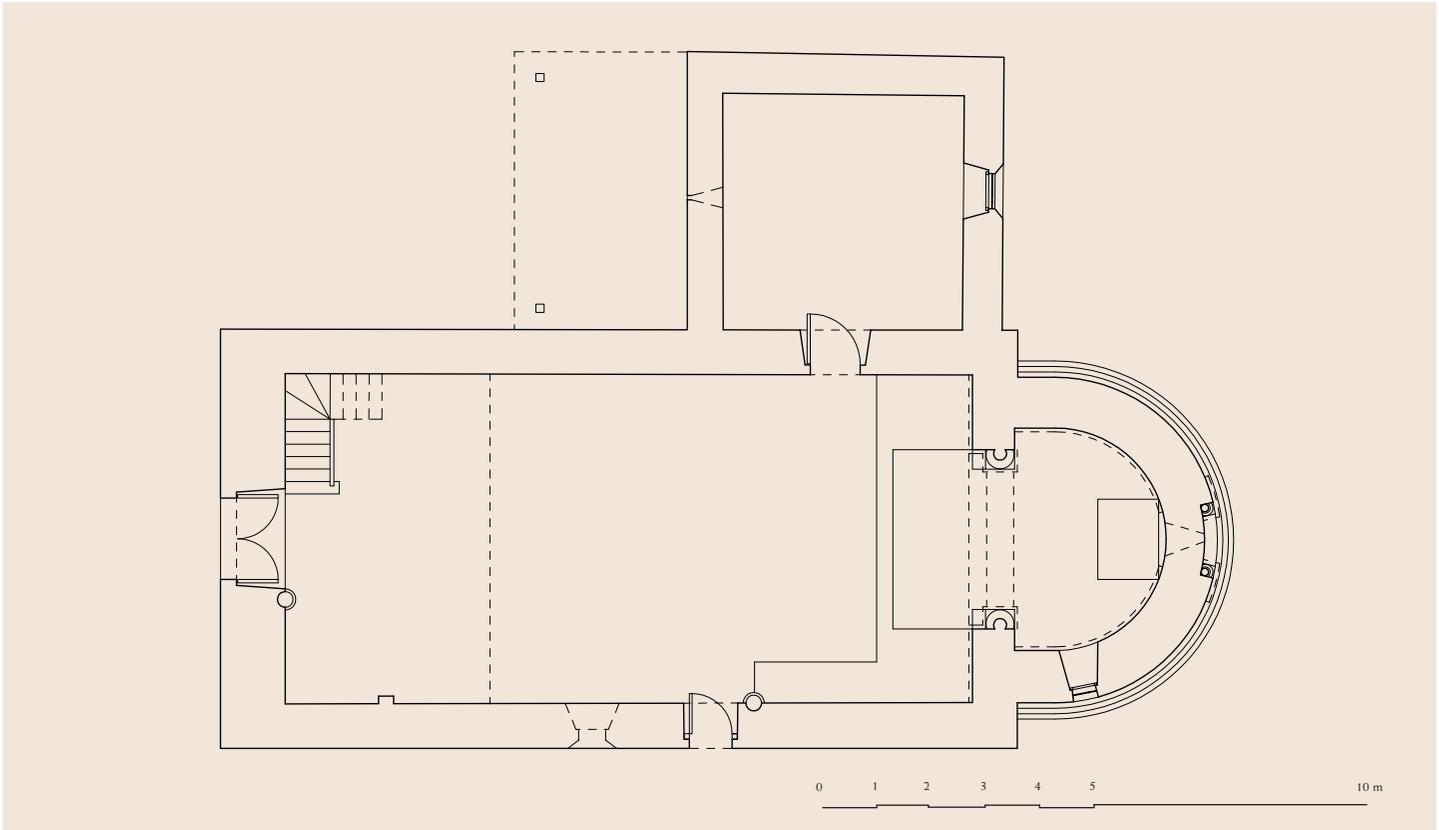
El presbiterio está construido íntegramente con silliería granítica. En la base presenta un triple retallo escalonado, con la parte superior cortada en bisel. En el lateral sur hay una ventana rectangular que se practicó después de cegarse la saetera en el centro del hemiciclo. Esta aspillera está guarecida por una arquivolta de medio punto, con las dovelas decoradas con un baquetón en la arista y una mediacaña en la rosca. El arco está ceñido por un tornalluvias taqueado. Tanto aquél como éste descansan sobre el cimacio en chaflán, ligeramente prolongado por el muro. El arco está sustentado por una pareja de columnas de canon muy corto. Las basas son áticas, con garras en las esquinas. Los fustes, lisos, son muy cortos, de apenas varias decenas de centímetros. Los capiteles tienen idéntica estructura, con un único orden de hojas apuntadas terminadas en pomas y nervios centrales incisos. La ventana presenta varias peculiaridades, como son el contraste entre la gran luz y la corta talla de las columnas y que la saetera tiene poca altura a pesar de haber suficiente espacio libre por arriba como para adoptar

unas proporciones más tradicionales. El alero se conserva íntegro con cobijas achaflanadas y doce canecillos con diversos motivos, geométricos en su mayoría, y unos pocos con motivos vegetales y cabezas. Los más sencillos son en proa y en nacela, con líneas longitudinales incisas. Los fitomorfos tienen hojas apuntadas terminadas en bolas, con variables como la presencia o ausencia de nervio marcado con una línea incisa o con un fino eje perlado. Los dos con cabezas podrían confundirse, por su sencillez, con canes con hojas, pues se tallan en nacela; uno de ellos tiene una hilada perlada y una tosca cabeza, reducida a los rasgos más sumarios, situada en la parte superior.

En el interior la nave se cubre con una armadura de madera a dos aguas y el presbiterio con bóveda de cañón, en el corto tramo recto, y de horno, en el hemiciclo.

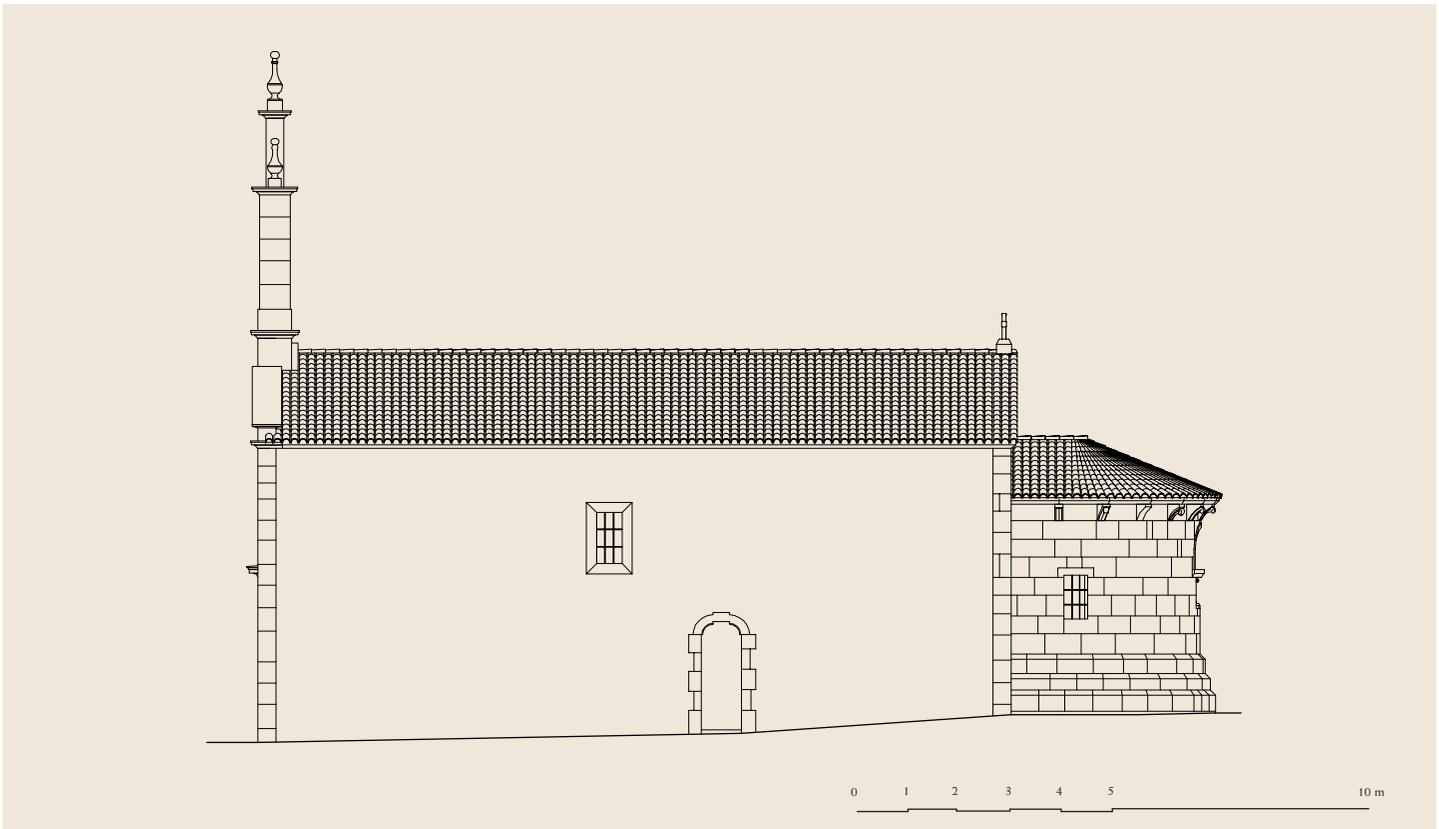
En la cabecera se han descubierto y restaurado unas pinturas murales del siglo XVI, con representaciones de la Última Cena y el Juicio Final, que cubren la totalidad de los muros del presbiterio y el arco triunfal. También se conservan algunos fragmentos en el testero de la nave, pero aquí se han perdido en su mayor parte.

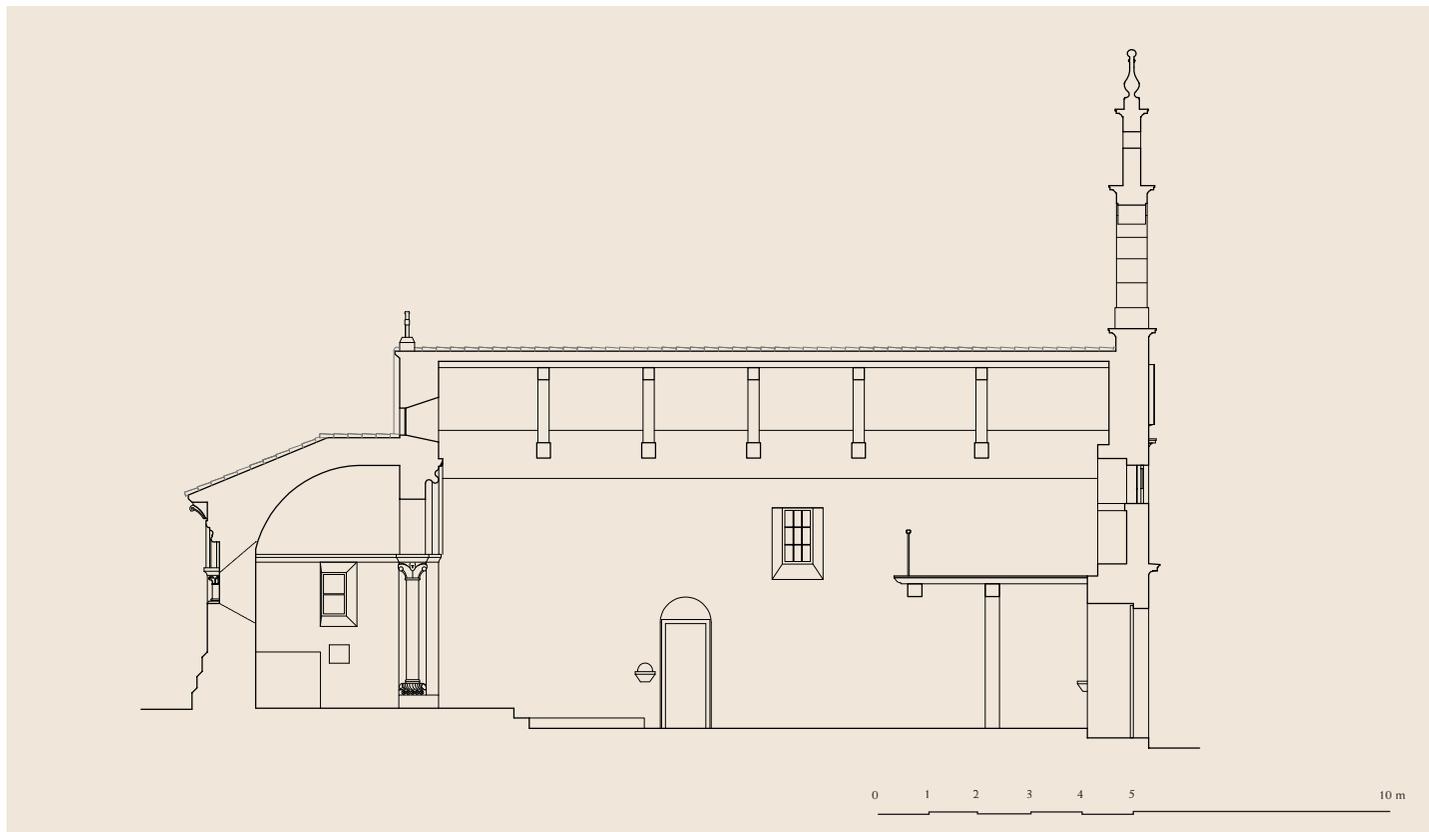
El acceso al ábside se realiza a través de un arco triunfal que mantiene la estructura tradicional de arco de gran luz, que reposa en unos cimacios que se prolongan por los muros externos del testero para actuar como molduras. Se corona por una ventana terminada en arco de medio pun-



Planta

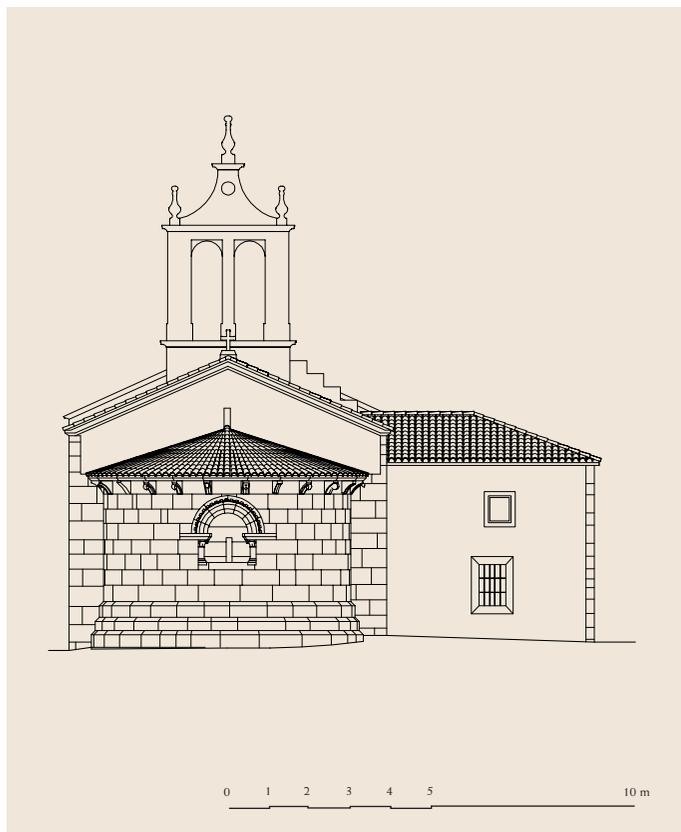
Alzado sur





Sección longitudinal

Alzado este



Canecillo del ábside



to, con fuerte derrame interno. El arco triunfal es doblado y tiene apariencia de arco carpanel por el desplome de las dovelas que, en origen, debieron de describir la tradicional forma de arco de medio punto. Las dovelas del arco interior son en arista y sin decoración, a excepción del salmer meridional, donde aparece tallado en reserva un cuadrúpedo. Este animal tiene sus cortas patas apoyadas en la zona de la arista y vuelve su cabeza, la boca está entreabierta y las orejas son picudas; bordeando sus ancas, y sobre su lomo, ondea una larga cola terminada en pompón. Las demás dovelas están cubiertas con las pinturas murales modernas, por lo que alguna otra podría estar también decorada con tallas románicas. La dobladura presenta la misma molduración que la arquivolta de la ventana del ábside, en el exterior. La chambrana tiene una peculiar decoración taqueada en la que se alterna una pareja de tacos separados por una incisión y un espacio vacío. La dobladura y la chambrana descansan directamente en los muros, mientras que el arco menor se apoya sobre semicolumnas.

Las columnas están pintadas de blanco, en las basas y los capiteles, y de granate, en los fustes; no obstante, por el fuerte volumen de los elementos decorativos se aprecian perfectamente los detalles. Las basas, áticas, presentan una profusa decoración que las hace muy interesantes. Se alzan sobre plintos cúbicos decorados en el frente de diferentes formas. La meridional tiene flores cuádrupétalas en el frontal, y en el lateral que da a la nave se comenzó el labrado de otra flor con apariencia de un círculo y unos radios centrales, mientras que en el costado que mira al presbiterio hay una línea incisa en zigzag. La septentrional es más sencilla, tiene el frente taqueado.

Las basas tienen los toros inferiores sogueados, flanqueados por garras con diferentes tratamientos. En la septentrional hay una poma y una cabeza de un animal con hocico, ojos abultados y orejas puntiagudas, y en la meridional, una garra está mutilada y la otra tiene forma almendrada. Las escocias responden al perfil curvo y tratamiento liso, pero el toro superior se encuentra reducido a la mínima expresión.

Los capiteles responden al modelo de cestas ornamentadas con hojas, entre las que asoman cabezas y animales. En el del norte arranca del collarino liso un orden de hojas apuntadas, con el nervio central resaltado, que se coronan por un segundo nivel con grandes caulículos con forma de espiral en las esquinas; entre ellos asoman cabezas humanas, en los laterales, y un animal, en el frente. Las cabezas de los laterales reciben un tratamiento sumario de rostro ovalado, ojos marcados, nariz sobresaliente y boca incisa. El animal de la cara mayor es un pequeño cuadrúpedo, que se representa del mismo modo que el del salmer del arco

triumfal, pero, como el marco se lo permite, se dispone de pie y no rampante. La actitud del animal es diferente porque tiene algo en la boca: podría tratarse, incluso, de su propia pata delantera, por lo que podría ser la representación de un lobo, ya que esta actitud se describe en los bestiarios medievales. La cesta del lado opuesto presenta un único orden de hojas apuntadas, con el nervio central inciso, toda la superficie exterior festoneada y ápices de los que penden pomas. En los huecos disponibles en la parte superior de cada cara aparecen tres cabezas humanas de idénticas características a las descritas. Los cimacios tienen perfil biselado y se impostan hacia los muros laterales del testero de la nave, donde sirven de arranque de la dobladura y la chambrana, y por el interior del hemiciclo, donde funciona como imposta de la bóveda.

El hemiciclo, a parte de las pinturas modernas, no presenta demasiado interés. La saetera fue tapiada y posteriormente decorada con unas flores pintadas; no obstante se puede ver aún que el cierre se realizaba con un arco de medio punto compuesto por cinco dovelas. En los laterales se conservan sendas credencias cuadradas; la meridional coincide justo bajo la ventana. Aunque por la configuración del cierre superior adintelado podrían no ser ejemplares románicos, sí que siguen los usos tradicionales de la época, puesto que no había sacristías.

A la hora de establecer paralelos formales entre Sendelle y otros templos románicos, el motivo del sogueado que aparece en la basa septentrional gozó en Galicia de gran difusión en el último tercio de la duodécima centuria, como ornamentación de diferentes elementos, siendo frecuente que se emplee en los toros inferiores de basas; aparece, por ejemplo, en San Cosme de Maianca (Oleiros) y en Santa María de Celas de Peiro (Culleredo). La presencia de cabezas emulando garras no es extraña, pero resultan más habituales las humanas que las animales. Las primeras aparecen, por ejemplo, en Santa Eufemia do Monte (Toques), San Martiño de Tiobre (Betanzos) y Santa María de Melide, y las segundas, en San Martiño de Brabío (Betanzos), Santiago de Reboredo o San Pedro de Oza (ambas en Oza dos Ríos). En cuanto a la decoración de los plintos, el taqueado adornando el frente de un plinto se encuentra en San Martiño de Tiobre, y el zigzag inciso, en el lateral interno de Santiago de Reboredo. Las flores cuádrupétalas con apariencia de ruedas están presentes en Santa María de Mezonzo (Vilasantar), Santa María de Melide, San Martiño de Tiobre o San Xoán de Anzo (Lalín, Pontevedra).

El capitel septentrional es interesante por asomar entre las hojas cabezas humanas en los tres frentes. Aunque es habitual que surjan figuras o cabezas humanas o de



Interior



Detalle del arco triunfal



Columna del arco triunfal

animales entre el follaje de las cestas, por influencia de la Catedral de Santiago, no lo es tanto que aparezcan ni en los laterales ni en las tres caras; excepciones serían el capitel del fajón de San Martiño de Tiobre o los de San Martiño de Fente (Monterroso, Lugo) y Santa Mariña de Castro Amarante (Antas de Ulla, Lugo).

El elemento más extraño es la dovela decorada con el cuadrúpedo pues, aunque sí que se conservan en Galicia arcos triunfales románicos con roscas talladas con motivos vegetales o geométricos, no hay paralelos de dovelas aisladas decoradas con animales, y tampoco hay paralelos en roscas de puertas o ventanas. El ejemplo más cercano, ornamentado con elementos fitomorfos y geométricos, está en la capilla de San Juan o de los Ordóñez del monasterio de Sobrado o, algo más lejanos, en los arcos con la rosca decorada de Santa María de Aciveiro (Forcarei, Pontevedra) y Santa María de Arcos (Antas de Ulla, Lugo).

En la iglesia de San Martiño de Ramil (Agolada, Pontevedra) hay en el alero sur del presbiterio un canecillo similar a los canes en nacela, con eje perlado y cabeza sumaria en la parte superior.

Las características formales, estilísticas y el tipo de ejecución de la talla apuntan a una fecha de realización de la iglesia de Santa María de Sendelle en la transición del siglo XII al XIII.

Texto y fotos: AMPF - Planos: MRBV

Bibliografía

DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998b, pp. 126-127; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 404; LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P., 1976, I, doc. 202, p. 242, doc. 206, p. 244, doc. 207 p. 245, doc. 359 pp. 343-344; VALLE PÉREZ, J. C., 1982, II, p. 14; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983b, pp. 251, 301-302.